

## EL CÓLERA DE 1885 EN OURENSE

Simón Lorda, D.\*  
Rúa Domínguez, M<sup>a</sup>. L.\*\*

### Resumen:

Se realiza un estudio acerca de la epidemia de cólera del año 1885 en la provincia de Ourense. Fue la última epidemia infectocontagiosa aguda «clásica» del siglo XIX en el conjunto del Estado español. Se analiza la respuesta articulada por las autoridades gubernativas, la medicina ourensana y el Colegio Médico-Farmacéutico de Ourense. Palabras clave: Epidemia de cólera, Ourense, Historia social de la Medicina.

### Abstract:

An study about the cholera epidemy in 1885 at Ourense, focusing primarily on the social and sanitary organization given by the Ourense's society. It was one of the latest classical infecto-contagious epidemy in the XIX century in the whole Spanish territory.

### Key-words:

Cholera epidemic, 1885, Ourense, Social History of Medicine.

---

\* Doctor en Medicina. Facultativo Especialista en Psiquiatría.

\*\* Licenciada en Ciencias Químicas. Facultativo Especialista en Bioquímica Clínica.

## 1.- INTRODUCCIÓN

Son bien conocidos los períodos epidemiológicos basados en las enfermedades sociales dominantes en Europa desde la Edad Media a la actualidad<sup>1</sup>. El primero el de las grandes epidemias de enfermedades infectocontagiosas agudas (desde el siglo VI hasta el último cuarto del siglo XIX), subdivididos a su vez en dos subperíodos protagonizados por la peste (siglos VI a XVIII) y el cólera (siglo XIX), separados por otro de transición dominado por la viruela. El segundo es el de las enfermedades infectocontagiosas crónicas (desde finales del XIX hasta mediados del XX), entre las que destacan la tuberculosis, el paludismo, la fiebre tifoidea, la difteria. Y por último el tercer período, que es el de las enfermedades sociales no infectocontagiosas (vigente en la actualidad), cuyas estadísticas de mortalidad están encabezadas por las afecciones cardiovasculares, los tumores malignos y los accidentes.

El cólera<sup>2</sup> fue un importante motor de la higiene pública y la medicina social moderna. Varias importantes figuras de los movimientos sanitarios del siglo XIX hablaron de «nuestro aliado el cólera». Las principales causas de la desaparición del cólera en Europa como enfermedad social fueron de carácter sanitario, principalmente la instalación de sistemas modernos de abastecimiento de aguas y alcantarillado, así como la elevación del nivel de vida. También contribuyó la terapéutica y la vacunación anticolérica, ideada por Jaime Ferrán y aplicada en 1885 en Valencia. Fue la primera vez en el mundo que se empleó una vacuna para inmunizar seres humanos frente a una enfermedad bacteriana.

## 2.- OBJETIVOS

El objetivo fundamental del trabajo es ampliar lo investigado y publicado hasta la fecha en torno a la epidemia de cólera del año 1885 en la provincia de Ourense. Fue una epidemia digamos de transición en cuanto a la forma en que los servicios sanitarios adoptaron para combatirla. Va a ser una más de las que venían produciéndose a lo largo del siglo XIX pero será la última epidemia<sup>3</sup> abordada con un protocolo decimonónico de actuación, ya que justo en esos años 1880-1886 se estaban produciendo importantes avances en la microbiología médica en España.

Investigadores gallegos como Otero Pedrayo en su artículo «El cólera en Galicia en el siglo XIX» (1969), ya habían abordado las epidemias de cólera en Galicia aunque centrándose en Pontevedra y en las de los años 1833, 1853 y 1863, y tan sólo algún comentario sobre la de 1885. También hay aportaciones<sup>4</sup> más recientes centradas en los orígenes del Lazareto Marítimo de San Simón (1838-1855) y alguna de las polémicas desatadas en torno al mismo. Una de dichas polémicas fue la protagonizada en 1855 por el médico Vicente Puga y Araujo<sup>5</sup>, vocal de la Junta Provincial de Beneficencia y Sanidad de

<sup>1</sup> SANTACANA (2001), LÓPEZ PIÑERO (2001).

<sup>2</sup> El cólera es una enfermedad bacteriana intestinal aguda que en su forma grave puede dar lugar a un cuadro de comienzo rápido que se manifiesta con una diarrea acuosa que produce una deshidratación rápida, con acidosis, colapso circulatorio, hipoglucemia en niños, e insuficiencia renal. El agente infeccioso es el *Vibrio cholerae* (<http://www.mpsp.org/mpsp/Boletines/Boletin6/colera.htm>).

<sup>3</sup> La investigación más importante y exhaustiva acerca de esta epidemia es la tesis realizada por el historiador Juan José Fernández Sanz, «1885: El año de la vacunación Ferrán. Trasfondo político, médico, sociodemográfico y económico de una epidemia» (FERNÁNDEZ SANZ, 1990).

<sup>4</sup> GUITIÁN&GUITIÁN (2003).

<sup>5</sup> Este facultativo junto con Fernando de Puga y Vicente Llovit fueron los colaboradores ourensanos del periódico «Boletín del Cólera» (1854), editado en Santiago y entre cuyos redactores estaban figuras médicas de enorme importancia en la medicina gallega como Varela de Montes, José Olivares, Vicente Martínez de la Riva o Antonio Casares.

Ourense, quien leyó un discurso en dicha Junta solicitando que se trasladara el Lazareto a otro punto más apropiado para evitar la introducción de enfermedades infecto-contagiosas.

La metodología de nuestro trabajo se ha basado en el análisis de la epidemia a través de fuentes hemerográficas de época («Galicia Moderna», «Álbum Literario», «El Eco de Ourense», «O tío Marcos d'a Portela...»), del Boletín Oficial de la provincia de ese año y documentación sobre «Sanidad Municipal» consultada en el Archivo Municipal de Ourense.



**Ilustración 1.** Bando Gobernador Civil sobre el cólera, 1884 (Arch. Municipal)

inicialmente a cargo del Ayuntamiento de la capital ourensana. También se decide arrendar otra en las inmediaciones de la Estación de ferrocarril para instalación de un Lazareto.

Pese a todas estas previsiones los informes oficiales a la prensa a mediados de Agosto indicaban que «*continuaba siendo satisfactorio el estado de la salud pública en esta capital y pueblos de la provincia*» (según figura en el periódico habanero «Galicia Moderna» (16-8-1885)).

### 3.-PREPARATIVOS PARA UNA EPIDEMIA QUE NO LLEGA

El vibrión colérico (o la amenaza de una epidemia con todas sus consecuencias sociales y sanitarias) irrumpe en la provincia a finales de la primavera de 1885 y se va a mantener hasta el otoño de ese año.

Desde Mayo de 1885 tanto el Gobernador Civil como el Presidente de la Diputación Provincial (Dn. Ramón Pedrayo Silva<sup>6</sup>) publicarán en el Boletín Oficial de la Provincia (BOP)<sup>7</sup> numerosas instrucciones destinadas a los Ayuntamientos a fin de que se recordasen las normas higiénicas para evitar epidemias (BOP, 21-5-1885) o alertando a la población acerca del inicio de la epidemia (BOP, Junio 1885).

En ese verano también se renueva la Junta provincial de Beneficencia, uno de los máximos órganos de la política sanitaria del momento, la cual quedó constituida<sup>8</sup> en agosto de 1885 por los siguientes miembros: Gobernador Civil, presidente D. José Rodríguez Outomuro, D. Pedro Saco Arce, D. Vicente Manuel Puga, D. Saturnino Gómez Stuyck, D. Modesto Varela, D. José Cándido Fernández y D. José Lorenzo Gil.

Como otra medida preventiva, en Julio<sup>9</sup> de 1885 la Diputación aceptó asumir los gastos de alquiler de una vivienda en la zona de San Francisco destinada a hospital provisional de coléricos, cuyo sostenimiento iba a correr

<sup>6</sup> Ramón Pedrayo Silva fue Presidente de la Diputación en 1885; abogado, era el abuelo materno de Ramón Otero Pedrayo.

<sup>7</sup> B.O.P., año 1885 (A.M.O.).

<sup>8</sup> *Galicia Moderna*, 16-8-1885.

<sup>9</sup> En el Pleno de la Diputación del 6 de Julio de 1885. Citado en PASCUAL (1996:72).

Unas semanas antes las Diputaciones gallegas tras una conferencia sanitaria acuerdan establecer dos lazaretos en las fronteras de Galicia, uno en Quereño, primera estación de Galicia en la línea del Noroeste y otro en la Portilla de la Canda, en la carretera general de Vigo a Castilla. También hubo el proyecto de establecer un lazareto de observación en Monforte y se habilitó otro en la estación de ferrocarril de Ourense. El proyecto de «Barracones para las inspecciones Sanitarias de Quereño y Portilla de la Canda», elaborado por el Arquitecto provincial, se llevó a cabo «*prescindiendo de las formalidades que en circunstancias normales debían tenerse presentes a fin de evitar dilaciones causadas y ganar tiempo que gastaría con las subastas o concursos*» (Galicia Moderna, 6-9-1885).

Las autoridades políticas y sanitarias estaban sumamente preocupadas por las posibilidades de contagios traídos desde fuera de Galicia por uno de los clásicos movimientos migratorios estacionales que desde varios siglos antes se producían en el mes de septiembre: el regreso de las cuadrillas de segadores<sup>10</sup> gallegos que anualmente se desplazaban a Castilla en los meses del estío. Se contaban por miles a mediados de siglo, y tradicionalmente se desplazaban a pie siguiendo una serie de rutas que por Ourense salían hacia Castilla por Quereño y por la zona de As Portillas y Porto (Zamora). En esta última zona también se estableció una inspección sanitaria en la zona de Ramilo (Viana do Bolo) tratando de cubrir en el paso por la sierra hacia Porto (Zamora), en la zona de sierra Calva y sierra Segundeira, por donde transitaban la mayor parte de los segadores de Valdeorras, Trives, Quiroga y Monforte.

La Diputación ourensana confiaba en que cubriendo estos puntos indicados con «*una exquisita vigilancia pueden cerrar esta región y preservarla en lo factible de una invasión colérica*»<sup>11</sup>.

#### **4.- ¡SEGADORES AL TREN!: DESDE CASTILLA A GALICIA POR FERROCARRIL... ¡QUE VIENE EL CÓLERA!**

Desde 1883 se añadía una novedad que cambió hábitos de los segadores: la aparición de la línea de ferrocarril<sup>12</sup> a Castilla (vía Monforte salía hacia Castilla con Quereño como estación frontera) que facilitaba los desplazamientos<sup>13</sup> y que fue masivamente utilizada por estos temporeros.

A finales de Agosto de 1885 la Diputación Provincial da cuenta<sup>14</sup> de que el Ministro de Gobernación dispone que, a favor de la salud pública de las provincias de Galicia, los segadores que regresan a ella, sean detenidos por siete días en las inspecciones establecidas, alimentándolos y sometiéndolos a un prudente régimen higiénico. La Diputación provincial de Ourense aprobó<sup>15</sup> una cuenta de 150 pesetas, por manutención de segadores detenidos en la Inspección sanitaria establecida junto a la estación de ferrocarril de la capital ourensana.

<sup>10</sup> Es de obligada consulta y referencia sobre el tema de los segadores temporeros gallegos en Castilla el texto del catálogo de la exposición que en 2002 abrió sus puertas en el Museo Etnológico de Ribadavia.: «*Galicia e a sega en Castela ó longo dos tempos*».

<sup>11</sup> Pleno Diputación Provincial, 10-7-1885 (PASCUAL, 1996:72).

<sup>12</sup> La conexión por ferrocarril y por carretera con la Meseta, fueron hechos celebrados en Ourense con gran triunfalismo pues permitían asegurarse el comercio y las comunicaciones, que serán los elementos rectores de la nueva fisonomía urbana de la ciudad. La primera locomotora llega a Ourense en 1881. Hasta 1883 no se producirá la conexión de Galicia con la Meseta. La historia del ferrocarril ourensano y su conexión con la Meseta, así como su influencia en el desarrollo socioeconómico de la provincia colea hasta hoy en día con el proyecto del tren de alta velocidad. Ver QUINTANA (1986), SIMÓN (2005).

<sup>13</sup> De todas formas es obligado señalar que las epidemias coléricas de 1885 perjudicaron el tráfico de viajeros en la mayoría de las líneas de ferrocarril (FERNÁNDEZ SANZ, 1990: 341-342).

<sup>14</sup> Pleno Diputación provincial, 31-8-1885. PASCUAL (1996:72).

<sup>15</sup> Pleno de la Diputación, 20-8-1885). Citado en PASCUAL (1996:72).

La prensa de la época reflejó el evento sanitario. Así en el periódico ourensano «O Tío Marcos da Portela» del 13-9-1885, se relata de forma satírica la visión de uno de los segadores gallegos ante la actuación de las autoridades en el lazareto de inspección sanitaria de la estación de Quereño (FERREIRO, 1885).

«Dendesde Quereño» CARTAD'UN SEGADOR 'A SUA MULLER, por Antón Ferreiro.

Maripepa d'a miña alma,  
 inda as maus á boca levo  
 da gomitona que tiven  
 nantronte no lazareto.  
 Maxínate Maripepa,  
 qu'en canto entrei en Quereño  
 y aínda no wagon estábamos  
 com'as sardinas nun cesto,  
 un fato de zuruxanos,  
 de praticantes e médicos,  
 botáronse á nós de súpeto,  
 leváronnos a un pendello  
 onde facía un calor  
 abafante dos infernos  
 que por pouco alí nos cocen  
 o mesmo que un pan centeo.  
 C'us rayos duns mexunxes  
 dun condenado dun cheiro  
 que fedía queapestaba  
 arrepiando o pelexo,  
 fixéronnos gomitir  
 hastr'as raspas dos pementos  
 que engulimos en Castela  
 cando d'aló nos viñemos.

Din que nos fan estas cousas  
 por unhos diaños de bechos  
 que non sei en que conduto  
 d'noso corpo traguemos.

.....

Mais por moito que lles digan  
 Alí ninguén nos dá creto,  
 E formíganos á forza  
 Con xofre e ácedo fémico,  
 ¡qu'aínda os formiguen á eles  
 todol-os diaños do inferno!  
 Ausí nos poñen ós probes,  
 porque c'os outros viaxeiros  
 endeque son señoritos  
 trátanos con mais respeito,  
 como si eles non tiveran  
 cal nos condutos é bechos.  
 É verdá que non é todo  
 darnos tan mal tratamento!  
 porque dempois ¡ay mi madre!  
 échenos coma pelexos,  
 de pan, e vino e talladas,

de touciño e cachelos,  
que nin o señor abade  
come mellor que comemos.  
Xá mañán nos darán solta  
según eiquí me dixeron,  
e como logo ei de verte,  
sin mais miña carta cerro.



Ilustración 2. O tío Marcos d'a Portela, 1885.

## 5. LA LABOR DEL COLEGIO MÉDICO-FARMACÉUTICO DE ORENSE (1885). Los Institutos de Vacunación en Ourense (1885-1889).

Las autoridades sanitarias contarán con la colaboración de otra institución profesional creada en Ourense pocos meses antes: el Colegio Médico-Farmacéutico.

Su primer Presidente será el Dr. Ramón Quesada Borrajo<sup>16</sup>, que junto con Antonio Rodríguez Iglesias<sup>17</sup> formó parte del equipo sanitario encargado de montar los lazaretos de Quereño y A Canda. Este último fue también director de la Inspección Sanitaria de la Canda.

<sup>16</sup> Obtiene el título de Medicina en octubre de 1857. Tras un período (1859-1863) como médico de la Beneficencia de Ribadavia (Ourense) y del Hospital de Nuestra Sra. de Los Ángeles de dicha localidad, pasa a ejercer como médico de la Beneficencia en Ourense y como Médico en el Hospital de Las Mercedes en la capital ourensana desde 1863. En 1886 continúa trabajando en el Hospital, y es nombrado Médico de los Establecimientos de Beneficencia en noviembre de 1896. Fue durante años Decano Jefe de la Beneficencia Provincial de Ourense y director de la Cruz Roja; estuvo muy ligado a la etapa del banquero Manuel Pereiro Rey como Alcalde (partido conservador, en 1896), y luego continuó su relación personal con el poderoso banquero como su médico particular. Fue el primer presidente del Colegio Oficial de Médicos de Ourense, fundado en marzo de 1901. Era un personaje conocido en la ciudad, y participó en iniciativas culturales como la del periódico «El Eco del Liceo» (1870), en donde aparece como censor, colaborador y vicepresidente del Liceo en ese momento. El Dr. Quesada Borrajo es citado en numerosos expedientes de estos años, como el «*médico encargado del reconocimiento de los dementes, Don. Ramón Quesada*» o como «*el facultativo encargado de la asistencia de los locos*» (ver SIMÓN, 2005).

<sup>17</sup> Obtiene el título de Medicina en agosto de 1882. Médico agregado del Hospital desde Noviembre de 1888. También apoyaba al Círculo Católico de Obreros creado en 1901 y será el primer secretario del Colegio de Médicos de Ourense en 1901 (ver SIMÓN, 2005). Fue Alcalde de la ciudad. Estuvo vinculado al movimiento regionalista en 1891-1892 y antes lo había estado a la masonería en 1885 (VALÍN FERNÁNDEZ, 1990, 415-420). Otero Pedrayo nos ofrece su particular recuerdo de este galeno: «*Era señor pulcro, bien vestido, con su macferland y sus botines, empedernido solterón, de voz suave, excelente conversador, amigo de recordar, con fina zumba a veces, personas y hechos de sus tiempos de estudiantina en Santiago, cuando el doctor Andrey, representaba el clasicismo hipocrático, frente a las doctrinas nuevas. Vivía en su casa de la calle del Progreso frente a la antigua fonda de Cuanda, después Hotel Roma. En su época de alcalde de Ourense reformó con no muy buen acierto la Alameda y el Campo del Concejo*» (OTERO, 1975)



**Ilustración 3.** Sello Colegio Médico Farmacéutico, 1886 (Archivo Municipal).

El Colegio Médico-Farmacéutico de Orense protagonizará ya desde su fundación un papel muy importante en la lucha contra las enfermedades infecciosas ya que aparte de su colaboración en esta epidemia de cólera, aportará un papel de modernización decisivo en la lucha antivariólica entre 1885 y 1888 al montar el «Instituto de Vacunación del Colegio Médico-Farmacéutico».

*« Se dio cuenta de una comunicación del Presidente del Colegio Médico-Farmacéutico de esta capital, fecha de ayer, en que al expresar el agradecimiento de dicho Colegio para la benévola acogida de esta Corporación al proyecto de instalación de un Instituto de Vacunación en esta ciudad, ruega se expida libramiento a favor del Tesorero de dicho Colegio Manuel Labarta por valor de las mil pesetas que con el citado objeto se han consignado en el presupuesto municipal » (Libro de Actas del Ayuntamiento de Orense, 1885. Sesión Ordinaria del 22-8-1885, p.153. Alcalde Presidente Feliciano Pérez Bobo).*

Dicho Instituto abrió a finales del verano de 1885, y estaba situado en la calle Alba (hoy Rúa Cardenal Quiroga), 11, bajo. De su gestión y dirección se encargaba muy directamente el Dr. Quesada. Ofrecía vacunación diaria contra la viruela y además había «vacunación directa desde terneras»<sup>18</sup> los Domingos y Lunes. Estuvo abierto hasta finales de 1888 aproximadamente, momento en el cual cierra<sup>19</sup> sus puertas para poco meses después resurgir en la misma sede bajo la



**Ilustración 4.** Sello del Instituto Vacunación Directa «Quesada-Rivera», 1889. Archivo Municipal.

<sup>18</sup> La técnica de la «vacunación directa desde ternera» en la vacunación contra la viruela era conocida en Europa desde 1860 pero en España comienza a introducirse en Madrid en 1883 por el Dr. Balaguer. El procedimiento resultaba más seguro e higiénico que la vacunación de brazo pues preservaba a los vacunados del contagio de la sífilis. En 1887 se organiza el Servicio Municipal de Vacunación Directa en Madrid, dirigido por el Dr. Balaguer. Hubo importantes intereses y conflictos comerciales entre diferentes institutos privados y públicos de vacunación en el Madrid del fin de siglo XIX y primeros años del XX (CAMPOS, 2001). Estos datos nos indican que la técnica e iniciativa ourensana podemos etiquetarla como precoz y novedosa respecto a otras zonas del Estado.

<sup>19</sup> « Se nos asegura que en breve desaparecerá el Instituto de vacunación establecido en la calle del Alba y que se ha creado y sostenido hasta el día de hoy a costa de grandes sacrificios del Colegio Médico-Farmacéutico. Sensible es que por falta de la debida protección desaparezca un centro facultativo que tantos beneficios ha venido prestando desde su fundación a la capital y a todos los pueblos de esta provincia. Únicamente después de manejar muchas influencias y a fuerza de reiteradas instancias se ha logrado alcanzar algunos años una pequeña subvención de las dos corporaciones populares, la Diputación Provincial y el Municipio de Orense, más interesados en sostener el Instituto de Vacunación como una garantía a favor de la salud pública. Acaso en días no muy lejanos lamentemos esta indiferencia, bien censurable por cierto, si tenemos en cuenta cuán grande sería el número de víctimas ocasionados con la actual epidemia variolosa, en el caso de que no hubiera venido ejerciendo su salvadora acción ese cuadro facultativo» (*Álbum Literario*, 5-11- 1888).

denominación de «Instituto de Vacunación Directa Quesada-Rivera», luego llamado simplemente «Instituto de Vacunación».

Trabajaban en dicho centro tres facultativos: Quesada Borrajo, José María Rivera<sup>20</sup> y Saturnino Gómez Stuyck<sup>21</sup>.

*«Instituto de vacunación: Los Sres. Quesada, Rivera y Gómez Stuyck han visto realizadas por fin sus laudables aspiraciones logrando inaugurar el día 4 del corriente mes un Instituto de Vacunación en esta capital. Suprimido, por causas que no hemos de inquirir el que se había constituido por el Colegio Médico-Farmacéutico, se imponía la necesidad de dotar a una población de tanta importancia como Orense, de un centro facultativo de donde el público tenga la seguridad de que pueda evitar la funestas consecuencias de una epidemia variolosa por medio de la vacunación. Hoy en día, y merced a los sacrificios y a la laboriosidad de los facultativos citados, puede asegurarse que Orense cuenta con un Instituto de Vacunación en el que además de aplicarse la vacuna directamente de la ternera, puede el público tener la más absoluta confianza sobre su eficacia, por no haber omitido sus fundadores detalle alguno para colocarlo a la altura de los mejores de su clase. Reciban los Sres. Quesada, Rivera y Gómez Stuyck nuestras sinceras felicitaciones por el interés que demuestran en beneficio de la salud pública». («Álbum Literario. Revista semanal de Literatura, Ciencias y Artes», 10-marzo-1889, 58, p.8 (Biblioteca Diputación).*

Es muy llamativo el apoyo que recibieron desde el periódico «Álbum Literario. Revista semanal de Literatura, Ciencias y Artes» todas las iniciativas tomadas en el campo de la vacunaciones y de higiene y salud pública en los años 1888-1889. El director del semanario citado, Luciano Cid Hermida escribe numerosas notas, da cabida a artículos y cartas apoyando las iniciativas y desde junio a octubre de 1889, las páginas darán cabida a anuncio publicitario del Instituto de Vacunación.

## 6.- CEDE LA ALERTA DE LA EPIDEMIA DE CÓLERA

A primeros de octubre de 1885 nos informa el Dr. Rodríguez que habían pasado por la Inspección Sanitaria de A Canda ¡¡¡ 9.235 segadores!!!! (Galicia Moderna, 11-10-1885).

Hacia el 20 de Septiembre el Gobernador de la Provincia de Orense dirigió a los Alcaldes de las capitales gallegas el siguiente telegrama: «*La salud pública en esta provincia es inmejorable, pues el segador fallecido en Castrelo do Val ni se ha podido confirmar haya sido del cólera ni ha tenido otra consecuencia*». Se suprimió la Inspección Sanitaria que por acuerdo del Gobierno civil y de la Alcaldía se había establecido en la estación de ferrocarril de Ourense, y «*cuyo servicio venían prestando con laudable celo todos los médicos de la población*».

La Diputación decide<sup>22</sup> en el Pleno de 15 de Septiembre de 1885 «*dar por finalizados los compromisos con las demás Diputaciones gallegas para el sostenimiento de las*

<sup>20</sup> Había obtenido el título de Medicina en 1874, y desde marzo de 1888, junto con Gómez Stuyck, fueron médicos auxiliares en el Hospital («Álbum Literario. Revista semanal de Literatura, Ciencias y Artes», 8-4-1888, n<sup>o</sup>10, p7).

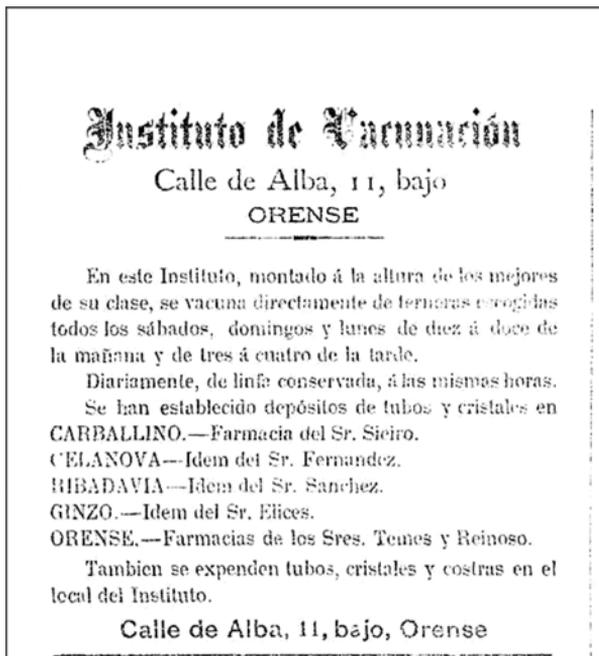
<sup>21</sup> Este médico toma además otras importantes iniciativas en ese mismo momento como la apertura de consulta gratuita para pobres: «Desde el próximo día 15 se establece en el Hospital, por el Médico Auxiliar de dicho establecimiento D.Saturnino Gómez Stuyck, una consulta diaria y gratuita de 10 a 12 de la mañana. Digna de aplauso es la conducta del Sr.Gómez Stuyck, quien, al ofrecer gratuitamente sus servicios médicos a las clases necesitadas viene a suplir grandes deficiencias que sobre este punto existen por parte del Municipio («Álbum Literario. Revista semanal de Literatura, Ciencias y Artes», 10-3-1889, n<sup>o</sup>58, p.8).

<sup>22</sup> Citado en PASCUAL (1996:72).

*inspecciones sanitarias de Quereño, Canda y Ramilo, por considerar terminado el regreso de los segadores, iniciarse un período menos favorable al desarrollo de la enfermedad y dudar de la eficacia de tales medios para evitar el contagio». De todas formas había preocupación al otro lado de la «raia» y la prensa portuguesa reseñaba casos sospechosos en Bande, Celanova y Cortegada.*

También se adoptaron otras iniciativas como la creación de la «*Sociedad Benéfica con objeto de allegar toda clase de recursos para aliviar la triste situación de las familias pobres en el caso de una invasión cólerica*». Fue idea del Gobernador Civil, y según

cuenta el periódico «Galicia Moderna» (20-9-1885) la suscripción que se abrió para tan benéfico fin, tenía cuota mínima de 25 céntimos y máxima de 5 pesetas.



## 8.- SOBRE LA VACUNACIÓN DE FERRÁN: datos biográficos y rastros ourensanos<sup>23</sup>

Jaume Ferrán i Clua nació el 2 de febrero de 1852 en Corbera del Ebro (Tarragona). Estudió medicina en la Facultad de Medicina de Barcelona obteniendo el título de licenciado en 1873. Murió en Barcelona en 1929. Desde 1880 se dedica a la Bacteriología, especialmente al estudio de las vacunas centrándose especialmente en el carbunco, paludismo y desde 1884 orientará sus experimentos a la vacuna contra el cólera. Fue designado para formar parte de una Comisión en Marsella donde aisló y cultivó el vibrión cólerico, más tarde

en la epidemia de 1885, en la población valenciana<sup>24</sup> de Alcira, tuvo la oportunidad de ensayar su vacuna en seres humanos. Ferrán se inyectó a sí mismo una solución del cultivo de vibrión cólerico bajo la piel comprobando que las inyecciones subcutáneas de gérmenes vivos inmunizaban frente a dosis mortales del mismo germen. Lo volvió a probar en sus colaboradores obteniendo los mismos resultados. Comunicó este hallazgo a la Academia de Ciencias de París el 13 de marzo de 1885. Dos meses más tarde fue llamado a Valencia debido a la epidemia de cólera, y tras su éxito tuvo el reconocimiento internacional. En 1907 recibió la mitad del premio Bréant, de la Academia de Ciencias de París para el descubridor de un remedio contra el cólera.

<sup>23</sup> Parte de los datos biográficos están tomados de <http://www.historiadelamedicina.org/Colerasite/bibliografia.html>

<sup>24</sup> La vacunación anticólerica se encuentra inmortalizada en un cuadro del pintor Joaquín Sorolla titulado «La inoculación preventiva contra el cólera morbo asiático» (Valencia, 1886). Sorolla quedó huérfano a los dos años de edad debido al fallecimiento de sus padres durante una epidemia de cólera.

Desconocemos si hubo vacunaciones anticoléricas en el Instituto de Vacunación del Colegio Médico-Farmacéutico ourensano en ese período de 1885. Lo que sí hemos encontrado son algunos rastros en la prensa<sup>25</sup> ourensana que son reflejo de la enorme polémica y politización a que dio lugar la intervención de Ferrán y sus prácticas de vacunación en Valencia. Tal y como lo contaba el propio Ferrán en su libro de 1886:

*«Bastó que el ministro Sr. Romero Robledo se declarara adversario de la vacunación para que sus enemigos políticos formaran entre nuestros partidarios, sin ayudar nosotros a esta división de opiniones que más dificultaba que favorecía nuestro trabajo» (Ferrán, 1886)<sup>26</sup>.*

Desde que Castelar apoya a Ferrán en mayo de 1885 durante una intervención en el Congreso, -y se inicia la respuesta<sup>27</sup> a la contra liderada por el Ministro de Gobernación, Romero Robledo-, se va a posicionar la prensa liberal de todo el país alineándose con las vacunaciones.

En Ourense, podemos encontrar algunas referencias que de forma sarcástica criticaban la vacunación y las ideas de Ferrán. Así en «O tío marcos da portela» (27-9-1885), en su sección «Casos e cousas»:

*« O doutor Ferrán, que vai de viaxe vacunando o cólera, non se quixo parare nunha vila onde o cólera está facendo estrozos.*

*-¿Dí que leva os microbios n-a faltriqueira o fuxe d'eles?.*

*-Esta caste de vacunación chéirame á chamosco. ¡ Si tamén se falsificarán os microbios!».*

*«O doutor Ximeno<sup>28</sup> dixo no Ateneo de Madrid que os microbios, xermen d'o cólera, aséntanse no tubo intestinal. ¿A qué ven entoncos o sistema d'o doutor Ferrán, con vacunar os microbios pol-o xeito d'as vexigas?.*

*D'estaren n-o tubo intestinal, non ten volta, para facer a vacuna d'os microbios téñense que valer d'unha xiringa, d'un zurrichote, ou de cousa así que fincándolle por atrás saya á chorro por adiante.*

*Anque veñan por acó eu non deixo que me vacunen o cólera.*

*¡Que vacunen ó demo!. A min non me xiringa nadie».*

## 9.- PROBLEMAS EN RUBIANA, O BARCO y otros lugares: octubre-noviembre de 1885.

En la primera semana de octubre comienzan a levantarse algunos de los dispositivos sanitarios establecidos por la amenaza de epidemia

*«se suprime la Inspección Sanitaria que por acuerdo del Gobierno civil y de la Alcaldía se había establecido en la estación de ferrocarril de Ourense y cuyo servicio venían prestando con laudable celo todos los médicos de la población. Tenemos entendido que por la comisión provincial altamente reconocida a los buenos y extraordinarios servicios que viene prestando a la clase médica de esta capital, propondrá en la próxima reunión en pleno de Noviembre una digna recompensa para cuantos se han distinguido contribuyendo con sus conocimientos y el sacrificio de sus propios intereses al mantenimiento de la salud pública en esta provincia, é inspeccionando los pueblos en donde pudo abrigarse algún temor de que existiese algún foco colérico. Dada la angustiosa situación económica porque nuestra provincia viene atravesando, la comisión sentirá que la recompensa no corresponda a los méritos y buenos servicios prestados por la digna clase médica de Orense «.(Galicia Moderna, 18-10-1885).*

<sup>25</sup> LLORENTE (1993) describe una situación similar en Valladolid.

<sup>26</sup> Tomado de FERNÁNDEZ SANZ (1990: 124-125).

<sup>27</sup> Fernández Sanz (1990) ha analizado la «cuestión Ferrán» en sus vertientes políticas, prensa generalista y especializada, así como las posturas de la Sociedad española de higiene y de la Real Academia de Medicina. Remitimos a la consulta de esa obra al lector interesado en profundizar en la cuestión.

<sup>28</sup> Se refieren al Dr. Gimeno, colaborador de Ferrán, y a unas conferencias con debates posteriores que se celebraron en el Ateneo de Madrid en julio de 1885, en las que intervinieron numerosas figuras médicas madrileñas de la época, con apasionados discursos posicionados en irreductibles bandos contrincantes (FERNÁNDEZ SANZ, 1990: 128-129).

Sin embargo aunque según manifestaba la prensa de esos días que la salud pública en la provincia era satisfactoria, también informaba que las autoridades velaban constantemente ante el peligro que todavía coleaba..

Había problemas en Villanueva (Barco de Valdeorras) y en Porto (Rubiana). El Gobernador civil de la provincia acompañado de facultativos (Ramón Quesada Borrajo, Eladio Vázquez Quiroga<sup>29</sup> y Antonio Fuentes<sup>30</sup>) y con «*material de desinfección ad hoc*» visitó dos veces aquellos lugares a mediados de Octubre:

*«La última visita a la que asistieron con la referida autoridad el vicepresidente de la Comisión Provincial y los médicos ha sido por más de un concepto provechosa, pues sobre el terreno se adoptaron eficaces medidas higiénicas y se socorrió abundantemente y convenientemente a aquellos pobres campesinos que viviendo en lóbregas y sucias chozas y alimentándose pobremente, son por necesidad víctimas de su manera de vivir» (Galicia Moderna, 25-10-1885).*

A su vez el semanario ourensano «La Verdad» en octubre de 1885 señala que:

*«Aunque estaba completamente justificado que no era cólera la enfermedad que padecían algunos vecinos de La Pena y Anfeoz en el Ayuntamiento de Cartelle y Lodoseiro en Sarreaus, se adoptaron desde los primeros momentos enérgicas medidas que han dado resultado el completo saneamiento de aquellos pueblos y curación de los enfermos hasta el punto de que en la actualidad se hallen todos completamente curados. La situación de Rubiana es hoy inmejorable salvo la aldea de Porto donde continúan los casos sospechosos si bien tan benignos, que hacen dudar sea cólera lo que se padece y esperar que merced a la eficaces medidas adoptadas por el Gobernador civil, muy en breve desaparecerá por completo el temor que aquellos inspiran» (Galicia Moderna, 25-10-1885).*

Hubo mucha preocupación por parte de las autoridades sanitarias y la prensa para insistir en que en Rubiana y Valdeorras se habían puesto en práctica todos los medios que aconsejaba la ciencia y que los facultativos no habían clasificado de cólera morbo a los casos atendidos «*y por ende, procediendo con circunspección y cordura, no hay motivos racionales para declarar oficialmente la existencia del cólera en la provincia, máxime si se atiende a las perturbaciones que en el orden moral y en el económico suelen producir en los pueblos declaraciones de esta índole*».

<sup>29</sup> Fue teniente de Alcalde del Concello de Ourense, subdelegado de Medicina y Médico de la Beneficencia Provincial. En un artículo de la Sección «El Orense antiguo» en «La Región»(s.f.), escribía Otero (OTERO, 1975): «Don Eladio era alto, fuerte, reidor, hablador, inteligente, gran caballista, fumador, liberal de carácter y de partido, campechano, cortés. Todo en él era grande en armonía con el volumen de su cuerpo, la curva de su ademán y el ámbito de su risa y palabra: el caballo, la fusta, el sombrero, el alfiler de corbata, la boquilla, las polainas. Como médico municipal y dado su carácter era popularísimo en el contorno de Orense, que recorría diariamente a caballo a las horas que luego diremos.[.] Muy amigo de Montero Ríos, el corpachón y simpatía del estudiante ourensano servían de parapeto y apoyo a peroraciones callejeras del futuro cronista y señor de Lourizán.... Don Eladio durante largos años distribuía su vida y horas de una manera digna del comentario de Montaigne. No se acostaba hasta después de la salida del sol. Se levantaba a la hora de comer. Consultaba y visitaba durante la tarde».

<sup>30</sup> Médico desde 1872. Otero Pedrayo en su artículo «Médicos y periodistas», en «La Región» en la Sección «El Orense antiguo» nos cuenta lo siguiente sobre él:«Afectaba franca rudeza y aún vulgarismo en sus palabras y porte, y era un espíritu romántico. Despreciaba sutilezas y fantasías, y bajo su gran risa de sentido común se emocionaba leyendo unos versos o recordando algún imposible amor de sus mocedades.. En su sencillo despacho de la calle Gravina estudiaba con mucho trabajo el alemán y aprendía las guías de las ciudades artísticas de Europa. Las describía con detalles de comercio y hoteles. Opinaba ser inútil gasto y trabajo el de los viajes disponiéndose de tan buenas y completas guías y catálogos de museos.[...]. Fueron dignos y tristes sus últimos días de paseante solitario y abrigado en su vieja capa».

A primeros de Noviembre en vista de que los partes sanitarios no acusaban invasión o defunción alguna en Villanueva (Barco de Valdeorras) ni en Porto de Rubiana los diarios de la época afirman que «*casi puede asegurarse que se ha restablecido la normalidad*» (Galicia Moderna, 1-11-1885). La Comisión Provincial, considerando ya innecesarios los hospitalillos de Villanueva y Porto-Real por haber desaparecido la enfermedad colérica, acordaron suprimir los indicados hospitales -> *conservando en local conveniente todos los muebles, ropas, camas y medicamentos, destruyendo e inutilizando todos los demás que hayan servido para los enfermos*-, el suministro de raciones, pago de Médicos y empleados del servicio sanitario, y demás gasto que sufraga la provincia.

La confirmación definitiva de que ha terminado la epidemia será a mediados de mes de noviembre:

«Hace ya días que según los partes sanitarios en el Gobierno Civil, no ha ocurrido en Rubiana y Barco invasión ni defunción alguna. En el resto de la provincia la salud pública sigue siendo satisfactoria. La provincia, se halla hoy pues, afortunadamente libre de toda enfermedad epidémica» (Galicia Moderna, 15-11-1885).

## 10.- BALANCE FINAL DE LA EPIDEMIA.

El Gobernador felicitará expresamente mediante una nota publicada en el Boletín Oficial de la Provincia (5-12-1885) a los «profesores de Medicina» Ramón Quesada, Gerardo Vázquez, Ildefonso Meruéndano, Juan Nóvoa y otros que se habían destacado por su trabajo y dedicación en las semanas en las que la provincia se vio afectada por el cólera. Pero los crónicos problemas de presupuesto persiguen de nuevo a la Comisión provincial ya que al hacer balance del año en Diciembre de 1885, los gastos por las inspecciones sanitarias de Quereño, Portilla de la Canda y Ramilo (Viana do Bolo) excedían de las 10.000 pesetas presupuestadas. Al propósito de enjugar el déficit que resultaba, la Comisión provincial se dirigió a la Junta encargada de promover una cuestación pública en la provincia para socorro de las víctimas del cólera, suplicándole la entrega de las cantidades recaudadas, a lo que accedió la mencionada Junta.

El balance final de los invadidos y fallecidos por cólera durante 1885 en Ourense fue de 94 invadidos y 38 fallecidos. En el resto de las provincias gallegas: Lugo (16 afectados y 16 fallecidos), Pontevedra (16 afectados y 9 fallecidos) y en A Coruña no hubo ningún afectado. Son cifras claramente bajas en relación con otras provincias como Valencia (45.549 afectados y 21.613 fallecidos) o Zaragoza (55.018 infectados y 13.562 fallecidos)<sup>31</sup>.

En el verano de 1886, la Junta Provincial de Sanidad de Orense, ante la eventualidad de que la epidemia colérica volviera a aparecer en la provincia, entre otros acuerdos, tomó los siguientes:

- «Recomendar la construcción en Orense de un lavadero público de agua fría y corriente en cantidad necesaria para que las aguas no lleguen a saturarse.
- Practicar inspecciones domiciliarias frecuentes por las comisiones municipales, especialmente de ciertas calles de pésimas condiciones y aglomeración de viviendas.
- Que en el desgraciado caso de que la epidemia se presentase, se ordene por el municipio la inspección de viajeros en la forma legal a la entrada de trenes» (Galicia Moderna, 18-7-1886).

<sup>31</sup> Tomado de FERNÁNDEZ SANZ (1990: 270-1), y de LLORENTE (1993:19).

## 11.- EPILOGO

¿Qué sentido posee para nosotros el recordar estas epidemias? Entendemos que afirman que son una buena forma de entender nuestra historia, por la conexión que estas enfermedades tuvieron con la política y la sociedad de su tiempo<sup>32</sup>. Pero es obligado añadir que, pese a los adelantos científicos y sanitarios, existen en la Tierra hombres y pueblos en circunstancias similares a las de las epidemias europeas del siglo XIX. El cólera junto con el paludismo continúa en los albores del siglo XXI afectando a numerosas zonas del planeta<sup>33</sup>, fundamentalmente zonas del Tercer Mundo, sin adecuados abastecimientos de agua y alcantarillado.

### **Bibliografía**

#### **Fuentes**

Archivo Municipal de Ourense  
Boletín Oficial de la Provincia , B.O.P., 5-12-1885. BOP, 14-12-1900. BOP, 31-12-1900. BOP, 28-1-1901. BOP, 27-3-1901.  
Libro de Actas del Ayuntamiento de Ourense, 1885. Sesión Ordinaria del 22-8-1885, p.153.  
CAJA 48. FONDO BENEFICENCIA Y SANIDAD MUNICIPAL.  
Legajo «Antecedentes acerca de la adquisición de s antídifitérico». 1895.  
Legajo «Precauciones contra el cólera» 1894 y BOP 4-1894.  
Legajo «Servicio Sanitario. Viruelas» 1894  
Legajo «Papeletas para las vacunas». 1886.

#### **Fuentes Hemerográficas**

*Galicia Moderna* (La Habana, 1885-1890).  
*O tío Marcos d'a Portela*, 1885. Archivo Diputación de Ourense  
*Álbum Literario (1888-1889)*. Archivo Diputación de Ourense.  
*Boletín del Cólera (periódico de circunstancias)*, 1854. Biblioteca Fonseca Santiago.

#### **Bibliografía Secundaria**

CAMPOS MARÍN, R. (2001), « La vacunación antivariólica en Madrid en el último tercio del siglo XIX. Entre el especialismo médico y el mercantilismo», *Medicina&Historia*, 2001, 4, 1-15.  
FERNÁNDEZ SANZ, J. J. (1990), «1885: El año de la vacunación Ferrán. Trasfondo político, médico, sociodemográfico y económico de una epidemia», Madrid: Fundación Ramón Areces.  
FERREIRO, A. (1885) «Dendesde Quereño. Carta d'un segador a sua muller», *O Tío Marcos d'a Portela*, 13-9-1885.  
GALICIA MODERNA, (2002) (Reedición), «*Galicia Moderna (Semanao de Intereses Generales, A Habana (1885-1890))*», Santiago: Xunta de Galicia.  
GUITIAN CASTROMIL, J.; GUITIAN RIVERA, X. (2003), «Aportacións ó estudio das orixes do Lazareto Marítimo de San Simón (1838-1855)», *El Museo de Pontevedra*, 2003, LVII, 81-93.  
LLORENTE DE LA FUENTE, A. (1993), «La epidemia de cólera de 1885 en Valladolid y provincia», *Acta Histórico-Médica Vallisoletana*, XXIX.  
LÓPEZ PIÑERO, J. M<sup>a</sup> (2001), «Enfermedad y medicina en la España del siglo XIX», *Aula-Historia Social*, 7, p.18-43.  
PASCUAL CARBALLO, A. (1996), «*Más de cien años en la vida de Ourense*», Ourense, Deputación Provincial de Ourense.  
PUGA Y ARAUJO, V. (1855), « *Discurso leído a las Juntas Provinciales de Beneficencia y Sanidad de Orense por el vocal don Vicente Puga y Araujo, licenciado en Medicina, proponiendo la necesidad de que las mismas se dirijan al Gobierno de S.M. en solicitud de que se traslade el lazareto de*

<sup>32</sup> Nos sumamos así a las reflexiones finales de los Peset en su obra «Muerte en España (política y sociedad entre la peste y el cólera)» (PESET, 1972).

<sup>33</sup> Ver informes y actualidad sobre el cólera en la página de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene (<http://www.mpsp.org/mpsp/Boletines/Boletin6/colera.htm>).

- San Simón a un punto más a propósito para evitar la introducción de enfermedades epidémico-contagiosas*. Orense: Imprenta de D.Cesáreo Paz, 1855.
- PESET, M.; PESET, J.L. (1972), « Muerte en España (política y sociedad entre la peste y el cólera)», Madrid: Hora H.
- OTERO PEDRAYO, R. (1969), «El cólera en Galicia en el siglo XIX». *Asclepio*, 21, 289-297.
- OTERO PEDRAYO, R. (1975), «*Lembranzas de médicos galegos vistos por un profano*». Arquivo Sonoro de Galicia. As Nosas Voces, nº13, (Transcripción de la conferencia impartida en el Homenaxe da Academia Médico-Quirúrgica. Colexio Médico de Ourense, 7-3-1975), Santiago, Consello da Cultura galega.
- PESET, M.; PESET, J.L. (1972), «*Muerte en España (política y sociedad entre la peste y el cólera)*», Madrid: Seminarios y Ediciones, S.A.
- QUINTANA GARRIDO, X. R. (1986), «Reflexións históricas no centenario da integración de Galiza na rede ferroviaria española (1883-1885)». *Boletín Auriense*, XVI, 237-273.
- SANTACANA, J. (2001), «Cazando microbios: salud y enfermedad», *Aula-Historia Social*, 7, p.66-79.
- SIMÓN LORDA, D. (2005), «*Locura, Medicina, Sociedad: Ourense (1875-1975)*», Ourense: Fundación Cabaleiro Goás/Xunta de Galicia.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MEDICINA PREVENTIVA, SALUD PÚBLICA E HIGIENE , «Vacuna frente al cólera», Boletín nº6 (<http://www.mpsp.org/mpsp/Boletines/Boletin6/colera.htm>).
- VALÍN FERNÁNDEZ, A. (1990), «*Galicia y la masonería en el siglo XIX*», Sada-Coruña: Edición do Castro.
- V.V.A.A. (2002), «Galicia e a sega en Castela ó longo dos tempos», Santiago: Consello da Cultura Galega/ Consellería de Cultura/Museo Etnolóxico de Rivadavia.